

**COLOQUIO LETRAS Y ESPIRÍTUS**  
***“ENSAYOS Y CUENTOS SOBRE  
LA ESPIRITUALIDAD”***  
**TOMO 2. LA PERCEPCIÓN DE LA FELICIDAD**

**INTEGRANTES DE EQUIPO**

Valeria Michelle Neri Moreno  
Silvia María Rodríguez Arce  
Diana Laura Hernández García  
Paola Sarahí Palacios Gómez

Tiffani Nava Fuentes

Edgar Francisco González Estrada  
Erika Paola Rodríguez Sierra  
Andrea Melissa Cabrera Estrada

**PROFESORES**

María Guadalupe Navarro Sáenz  
Karina Reyes Miranda  
Ramses Flores Gama

**LOYOLA**  
**DEL PACÍFICO**

# ÍNDICE

1. CUENTOS	
1.1 LA FELICIDAD DONDE MENOS LA ESPERAS	4
1.2 MÁS ALLÁ DE UNA RED SOCIAL	6
1.3 LA FELICIDAD QUE SE VIVE DÍA A DÍA	8
1.4 ABUELOS Y SU SIEMBRA DE FELICIDAD	10
1.5 UN PLATO SOBRE LA MESA	12
2. ENSAYOS	
2.1 SOCIEDAD DUAL	15
2.2 ¿LA FELICIDAD ES UNA OPCIÓN?	17
2.3 LA FELICIDAD ES RELATIVA	19

# CUENTOS

## “LA FELICIDAD DONDE MENOS LA ESPERAS”

Por: Diana Laura Hernández García

Era una mañana tranquila cuando empezó aquella travesía para Diana, alistó sus cosas, se subió al auto a buena hora y partió a la escuela, la cual era el punto de reunión. Cuando todos los alumnos estuvieron listos y luego de unas breves indicaciones, inició la aventura, iban a tardar una hora en llegar al poblado que iban a visitar, mientras, en el trayecto varios disfrutaron de algunas golosinas y hablaban del bonito paisaje que tenían frente a ellos. Diana estaba muy emocionada pues en otra ocasión había tenido la oportunidad de conocer aquel lugar y ahora su emoción era mayor, pues iba acompañada de sus amigos. Cuando al fin llegaron a su destino todos los alumnos se dividieron en pequeños grupos para así visitar y ayudar a alguna de las familias que ese día les abrieron la puerta de su casa en aquella pequeña comunidad, el lugar lucía tranquilo, se podían escuchar los pájaros, el aire se sentía fresco e iba con fuerza golpeando la copa de los árboles. Un grupo de cuatro jóvenes fue el primero en conocer a la familia que acompañarían ese día, mientras, el grupo de Diana se fue por un pequeño camino hasta llegar a su destino, a la que sería su casa por ese día, de inmediato los chicos de aquel equipo sintieron la calidez de la señora Clei, la dueña de la casa, los hizo pasar hasta la cocina, y todos se sentaron a conversar un poco con ella para empezar a familiarizarse y no sentirse tan ajenos a todo, no hubo problema alguno, después de un rato de conversación ya estaban más relajados y listos para empezar su día acompañando a la señora Clei, se auto nombro su mamá postiza por ese día, todos se rieron y estuvieron de acuerdo con eso.

La primera actividad del día fue hacer el desayuno con masa, manteca, jitomates y chiles, empezaron a realizarlo, cada uno tomó una tarea y pusieron manos a la obra, no fue sencillo, ninguno de los jóvenes antes había hecho sopes, aunque suele ser algo cotidiano para muchas personas para ellos se volvió un reto hacerlo bien, no podían decepcionar a la señora Clei en la primera actividad que les había asignado, así que luchando con el fuego alto del comal y haciendo la tortilla del tamaño perfecto fueron cocinando poco a poco cada tortilla, mientras se reían y compartían anécdotas sobre cocinar. Luego de un rato acabaron y todos se sentaron por fin a disfrutar de su creación. Un poco de queso, crema y salsa fueron suficientes para que el desayuno fuera increíble, doña Clei tomó las riendas de la conversación en ese momento, ella quería conocerlos más así que fue preguntando a cada uno su nombre y su edad, la conversación empezó a fluir y al poco rato ella estaba hablando de sus hijos y lo orgullosa que se sentía de cada uno de ellos, fue una buena conversación, una en la que pudieron apreciar todo el amor que ella tenía por sus hijos; a veces

solemos ver solo una cara de la moneda, Diana reconoció que como hija no siempre veía todo el sacrificio detrás de todo lo que tenía, y ese día lo vio reflejado con doña Clei, quien sonreía y contaba feliz como su hija estaba en la ciudad trabajando, y como todo su sacrificio estaba valiendo totalmente la pena.

Cuando acabaron de comer y luego de hacer un poco de aseo todos se fueron a la playa, vieron a algunas personas del poblado disfrutando de aquel lugar, donde el gran río Pagayo desemboca en el mar, una vista increíble del agua cristalina y el sonido del mar, era un paisaje muy bonito, algunos aprovecharon para refrescarse y nadar un rato, otros más prefirieron sentarse y disfrutar de la bonita vista, es cierto también, que Diana y sus amigas habían olvidado su ropa.

Al finalizar con las actividades del día todos volvieron a reunirse para comer y tener una última conversación, doña Clei les contó lo feliz que ella era en San José, ese pequeño pueblo a una hora de la ciudad, antes de que ese día comenzara Diana solo podía pensar que estar en un lugar como ese podía resultar aburrido, lo cierto es que cada vez que doña Clei hablaba de su pueblo ella lucía una sonrisa sincera, las tardes se volvían divertidas en compañía de su familia, nada parecía faltarle, ¿cómo había podido pensar que eso era aburrido?, cuando doña Clei parecía tenerlo todo, sin todas esas cosas banales que a Diana le preocupaban, cada de una de esas cosas que ella creía indispensables pasaron a convertirse en nada en aquel lugar mientras la señora contaba todas las cosas que la hacían feliz y como no cambiaría por nada su forma de vivir. La felicidad la podemos encontrar en los lugares que menos imaginamos, y aquel día mientras ese grupo de jóvenes comían en el patio de la señora Clei y recordaban lo que hicieron ese día, coincidieron en que podían encontrar la felicidad donde menos se te los esperas.



# “MÁS DE ALLÁ DE UNA RED SOCIAL”

**Por: Erika Paola Rodríguez Sierra**

Era un sábado en la mañana, cuando Paola despertó muy temprano, lista y un poco mal humorada, para ir a su escuela, ella tenía que ir a su universidad, porque tenía una gran actividad por parte de su materia ARU, donde irían a visitar un pueblo llamado, San José Guatemala. Paola al principio de la actividad se encontraba enojada, pensando “No quiero ir”, “Tengo miedo de ir allá”, “No hay señal donde iremos”, “estaré incomunicada todo el día”, ella se sentía así debido a que la actividad era todo el día.

Llegó la hora de irse al pueblo, su humor cambió por completo, vio la compañía de sus amigos, y la percepción del viaje cambió por completo. Finalmente, cuando llegaron al pueblo, lo primero que pasó por la mente de Paola fue -“No hay señal, todo es muy diferente aquí”-, pero eso no fue motivo para cambiar su humor, entonces esperaron que llegaran todos los compañeros para reunirse en la iglesia del pueblo y formar los corrillos para llevarlos a la casa donde permanecerían todo un día, el corrillo de Paola estaba formado por dos amigos de ella, Erick y Emily, posteriormente los llevaron a la casa de Doña Guadalupe.

Lo primero que hicieron cuando llegaron a conocer a Doña Guadalupe, fue comer, ella los estaba esperando con la comida lista, pero faltaban las tortillas, así que, Paola y Emily, junto otra compañera de su corrillo, llamada Michelle, comenzaron a hacer tortillas a mano, entre risa y diversión, empezaron, Paola hacía la masa, Michi las moldeaba y Emily las ponía al comal; cuando acabaron las tortillas, pusieron a hervir la Jamaica, para preparar la bebida con la que comerían. Mientras estaban sentadas ya en la mesa listas para la comida, un pensamiento llegó a Paola “¿Abra internet?”, pensó esto ya que, normalmente cuando come en su casa mira videos en internet, sin embargo, no comentó nada al respecto y solo comió con sus amigas, mientras Doña Guadalupe les platicaba su día a día y cómo es vivir allá; algo que dejó marcada a Paola fue, la manera en que Doña Guadalupe se mostraba feliz, diciendo que despierta desde muy temprano para trabajar pelando cocos, para hacerle de comer a sus hijos, preparando todo para que en la noche pueda seguir trabajando, Paola al escuchar eso recordó cuando ella ese mismo día en la mañana estaba enojada por despertarse temprano para ir a la escuela, se sentía un poco mal ya que se dio cuenta que hay personas que lo hacen diario y no se quejan.

Al finalizar la comida, el hijo de Doña Guadalupe, se llevó a las tres niñas a cortar coco y mangos, cuando iban camino a los terrenos donde ellos tenían sus árboles de mango y palmas, Paola y sus amigas, iban con algo de miedo, ya que sintieron que estaba muy escondido y algo lejos de la casa, sin embargo, se iban riendo y echando relajo.

Cuando llegaron a los árboles, Paola sintió algo de preocupación al ver como el hijo de Doña Guadalupe se subía a la palma de coco para bajarlos, les dio tanta curiosidad de cómo es que aprenden ellos eso, así que Emily le preguntó:

-¿Cómo aprendiste a subirte a las palmas?

A lo que él respondió...

-Solo, aprendí viendo a mi papá

Fue algo que a las tres niñas sorprendió.

De regreso a la casa, las tres niñas pelaron el mango para toda la familia, mientras comían, Michelle dijo:

-No hay nada de internet aquí

Lo que llevó a Paola a sacar su celular y revisar si tenía señal, cuando vio que la barra de señal no tenía ni una raya volvió a ponerse incómoda, por no poder ver sus redes sociales, o ver quien le había mandado mensaje, doña Guadalupe vio un poco el disgusto de Paola y ella le dijo:

-Mi niña, aquí no hay la señal que quieres, la línea de internet no llega hasta mi casa, sinceramente, no todo es las redes sociales, estas aquí, con tus amigas, conociendo gente nueva más allá de una pantalla, esto es lo que debería hacerte feliz en estos momentos, despeja tu mente un día de internet...



Llegó la hora de despedirse de doña Guadalupe, Paola la vio con mucha nostalgia, ya que se quedó grabado lo que ella le dijo, entonces al momento de despedirse, ella le dio un abrazo fuerte y le dijo:

-"Tenias mucha razón, la felicidad está en las personas que me rodean, no detrás de una pantalla". Entonces, con eso en mente, Paola al llegar a su casa, abrazo a su familia, y a partir de ese momento, ella le dedica más tiempo a las personas cuando las tiene físicamente, y las horas de su comida platica con su familia.



# “LA FELICIDAD QUE SE VIVE DÍA A DÍA”

**Por: Silvia María Rodríguez Arce**

Una mañana del sábado 14 de Marzo un grupo de alumnos de la Loyola visitaron la comunidad llamada San José Guatemala, el cual es un pueblito que cuando llegas te da tranquilidad y paz que se siente que estas en otro mundo; los alumnos al llegar a la comunidad fueron separados por diferentes grupos en los cuales cada grupo era formando por diferentes carreras; al grupo del cual se va a tratar esta historia les tocó en la casa de la señora Soila, una persona que al verla te da una calidez que sientes que como si fuera tu abuelita, ya que te trata y cuida a los demás como si fueran parte de su familia y tiene un enorme corazón.

En los grupos era 5 alumnos, a cada grupo se les dio una tarea que debía de cumplir a toda costa hasta que terminara el día, al llegar con la señora Soila los alumnos le preguntaron :“¿En qué podemos ayudarla?”, pero ella les dijo que ya había realizado todas las tareas que tenía planeadas para ese día, después tomaron el almuerzo y ahí fue donde comenzó el día; la Señora Soila preparó para el almuerzo unas deliciosas tortillas a mano, frijoles, queso y salsa, durante el almuerzo la Señora Soila les empezó a contar como es su día a día: “Yo me levanto a las 5 de la mañana ,tomó mi desayuno y después voy a las huertas de coco a cortar o ir a checar , regresando de las huertas empiezo a barrer el patio de mi casa y a limpiar mi casa hasta que llega las hora del almuerzo a las 12”. Antes de que empezaran a comer el almuerzo, hubo un pequeño problema él encargado de la actividad fue a comentarles que necesitaba que uno de ellos se fuera a otro grupo porque no estaban completos, pero al final resultó que quedaron igual porque el grupo se pudo acomodar con las personas que ya estaban, al terminar el almuerzo, los alumnos lavaron los trastes con los que comieron y de ahí la señora Soila les dijo que dejaran que se les bajara lo lleno. Entonces ellos se sentaron afuera con la Señora Soila para platicar un rato, tiempo después llego la maestra Alejandra a unirse a la convivencia.

La Señora Soila les empezó a abrir su corazón a los alumnos y a la maestra Alejandra, primero ella comenzó contando sobre sus nietos, ella se hace cargo de los dos hijos de su hija ya que ella se tiene que va a trabajar a San Marcos como costurera, pero ella dijo: “Yo a mi nieta la mayor la veo como si fuera mi hija al igual su hermano los dos los veo como si fueran mis hijos”. La Señora Soila les siguió contando más cosas sobre su vida. Ella les comento que hace unos años sufrió una caída de un camión y desde esa caída ha tenido un dolor muy fuerte en su cabeza pero que ella le dejaba todo a manos de Dios porque él va decidir el día en que ella deje esta tierra, ya que ella creía fielmente en eso. Su hermano había fallecido hace un año, al principio ella nos contó que fue difícil porque fue el primero de todos los hermanos en morir, pero ella cree que por algo dios se lo llevo.



A pesar de que tenía trabajo en la mañana, en la tarde ella se dedicaba a tejer servilletas y manteles y realmente lo disfrutaba mucho, la hacía muy feliz, el cuidar de sus nietos y hacer esa actividad que le gusta que el tejer, ya había tenido oportunidad de irse a vivir a otro lado pero ella disfrutaba su vida en la comunidad y la hacía muy feliz. La maestra Alejandra le pregunto sobre los collares de conchitas que hacia la Señora Soila y ella se los enseño a los alumnos pero como solo tenía tres solo le dio a tres alumnas de nombre Valeria, Saraí y por supuesto Silvia.

Después de que duraron un rato platicando todos, la Señora Soila con los alumnos y la Maestra Alejandra, comenzaron a ayudarle a barrer la calle; ella siempre los cuido como si fueran familiares de ella.



Los alumnos tenían más actividades, lo último que ellos iban a hacer es ir a comer a su casa y darles la despensa que cada uno les llevo. La señora Soila les preparo de comer y estuvieron hablando un largo rato, porque la conexión de ellos con señora Soila fue grande ya que ella desde un principio siempre los vio con cariño, la despedida para ambos tanto como para la Señora Soila, los alumnos y la Maestra Alejandra fue triste pero a la vez feliz , ya que se fueron a sus casas con una gran enseñanza; enseñanza que nos dice que a veces las persona no disfrutamos las cosas más pequeñas que hacemos en nuestro día a día y la importancia de disfrutar cada momento con nuestros seres queridos porque nunca sabemos cuándo será la última vez que los vamos a ver y en realmente valorar lo que las personas nos pueden ofrecer porque lo dan de corazón ya sea una comida o sus experiencias de vida, este cuento se termina así, pero antes de acabar piensa una cosa, ¿Cuáles son las cosas que te alegran tu vida cotidiana que aún no ves?.

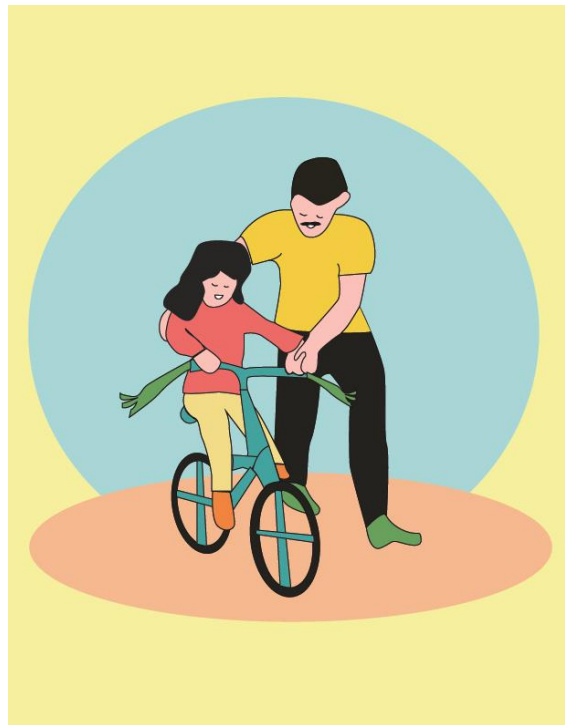
## “ABUELOS Y SU SIEMBRA DE FELICIDAD”

**Por: Valeria Michelle Neri Moreno**

Valeria, ella es una alumna de la Universidad Loyola del Pacífico; fue enviada a una experiencia rural, en la que logró proyectarse a través de la familia que se le asignó. La familia estaba conformada por unos abuelos y sus dos nietos. Todo comenzó una mañana del sábado del 11 de Marzo del 2019, ella junto con sus compañeros se dirigieron a la comunidad de San José, Guatemala, en el transcurso hicieron dos paradas a la tiendas, a Valeria le llamó la atención un niña que cuidaba la segunda tienda, pues tenía los ojos más bonitos que había visto, tan azules como el cielo y tan brillantes como una estrella, ella no pudo evitarlo y le hizo saber lo bonitos que eran. Al llegar a la comunidad, se adentraron a la iglesia, por cierto, muy limpia y muy bonita; ahí el coordinador de la actividad formo los equipos y asignó las casas. Para Val fue una sorpresa el camino hacia su casa asignada, cuando menos lo espero estaba parada frente a la tienda en donde vio a la niña, es como si el destino la hubiera llevado a ese hogar. Al llegar ahí los integrantes de la familia y los integrantes del equipo se presentaron entre sí. El nombre de la señora era Soila, una mujer fuerte, se le veía desde la primera impresión, dedicada a su esposo y a sus nietos; Doña Soila aparte de cocinar delicioso también hacia unos collares de conchas de rio preciosos, ; desde que los jóvenes llegaron a su casa no hizo más que atenderlos, lo primero que hizo al recibirlos fue darles de comer, ella preparó tortillas a mano con queso, salsa y frijoles, un platillo que a todos les sabía a gloria; mientras comían todos comenzaron a platicar con Doña Soila, acerca del lugar y que actividades solían realizar. A Valeria le intrigó su historia familiar y comenzó a hacer preguntas, ella sentía que había algo que la hacía identificarse con ellos.

Ahí, cuando Doña Soila comenzó a narrar como era su vida con sus nietos fue donde Valeria comenzó, sin darse cuenta, a crear una especie de vínculo con su historia, pues Doña Soila contaba que su hija había tenido que ir a trabajar a otra comunidad cerca de ahí y por lo tanto ella y su esposo eran los encargados de sus dos pequeños nietos, tan traviesos y tan tiernos a la vez; el señor se dedicaba al campo y aparte tenían una miscelánea, donde su pequeña nieta era la encargada de ayudar. Valeria era una joven que perdió a su abuelo en la edad de 15 de años, habían pasado ya 5 años pero ella sentía la misma tristeza como si fuera el día uno; ella también había crecido con sus abuelos porque su mama tenía que salir a trabajar, daba la casualidad que sus abuelos también tenía una miscelánea, de la cual la mayor parte del tiempo su abuelo se hacía cargo, ella también era la encargada desde muy pequeña de atenderla.

Cuando Valeria veía como esos abuelos que acababa de conocer trataban a su pequeña nieta, con tanto amor, recordaba y podía sentir todo ese amor y felicidad que sus abuelos habían inculcado por años en ella. Ella intentó por alguna razón acercarse a esa pequeña niña el tiempo que se mantuvo ahí, era como si sintiera la necesidad de conocerla un poco más, tal vez era por lo mucho que le recordaba a su infancia y la manera en que podía sentir que ella de niña y su abuelo amado aun vivían en su interior. La nieta de los señores era demasiado seria, casi nunca habló en el tiempo que ellos estuvieron ahí, Valeria tuvo gratos recuerdos; Doña Soila le comenzó a contar que su nieta era el “coco”



de su abuelo, una forma más de decir que era su consentida y la luz de sus ojos, ella le platicó que él le enseñó a andar en bicicleta y siempre procuraba estar al pendiente de la niña; Valeria de igual forma le contó su historia con sus abuelos y le dijo lo mucho que extrañaba a su abuelo y todo lo que él le había enseñado. Val se sentía muy nostálgica en ese punto de la plática, comenzaba a recordar lo feliz que era de pequeña y todo el amor que eso había generado dentro de ella, el cual sigue intacto y vivo como una flor en primavera. Valeria estuvo intentando varios veces entablar una plática con la pequeña niña pero era tan penosa que no podía.

Logro un acercamiento hasta en una de las últimas actividades del día, la cual fue ir a la playa, los integrantes del equipo y Val le pidieron permiso a su abuelita para que la niña pudiera asistir, a lo que la señora dijo que sí; ahí fue donde por fin Val y la pequeña niña pudieron platicar e incluso Val se encargó de cuidarla como el tesoro más preciado durante todo el trayecto. Después de dicha actividad, Doña Soila les invitó un plato de comida, comieron, conversaron, rieron y todos conectaron, haciendo de esa experiencia un momento muy agradable, digno de quedar guardado en su memoria; después, llegó la hora de despedirse. Valeria, una joven sensible, reflexionó mucho en esta actividad acerca de lo que era la felicidad y como se podía percibir a través de otros y como incluso se podía sentir la felicidad de otros en uno mismo, ella en verdad logró recodar sus días más felices con su amado abuelo, ella pudo identificarse con esa familia y sabía lo feliz que eran los niños ahí, y ¿Quién no sería feliz con unos abuelos así?, ella concluyó que la felicidad radica en las personas que nos ayudan a crecer y se encuentran en nuestro entorno en ese proceso.

## “UN PLATO SOBRE LA MESA”

**Por: Edgar Francisco González Estrada**

Edgar era un joven, el cual radica a las afueras de una ciudad, para ser exactos a hora y media de esta. Su vida se ve envuelta por huertas y cultivos, granjas y establos, en donde la comunidad desarrolla su día a día, en cuanto a él respecta ayuda con su padre en la recolección de cocos de una huerta por las mañanas, estudia por la tarde y apoya en cosas del hogar en la noche, y los fines de semana acude a las entregas de cocos al poblado cercano para su venta.

Pero aun con la vida diaria y las tareas que le asignaban, sentía que no tenía sentido hacer todo ese esfuerzo, pasar horas enteras seleccionando cocos, después apilarlos y recogerlos, para llevarlos a vender, asistir a la escuela porque en palabras de su madre:

-Estudia para que un día seas alguien esta vida y tu nombre sea conocido como el sol mismo.

Aún con esta vida los pensamientos lo atacaban constantemente, el ver como su padres siempre sonreían, aunque existiera veces en que el dinero no alcanzaba, no tenían grandes comidas en la mesa, no podían costear muchas veces la ropa que usaban y aun con todas esas carencias, sus padres eran felices, reían y demás sin comprender todo de lo eran escasos, de todo aquello que se estaban perdiendo por solo vivir al día. Un día mientras recogían cocos con su padre en la huerta, Edgar cuestiona a su padre:

Edgar.- Padre no estas harto de esta vida, donde trabajas tanto por solo un poco de dinero, donde no se valoran, que trabajes como perro y vivas como uno!

Padre de Edgar.- Estas muy joven para entender todo lo que Dios nos da, te falta mucho por vivir y un poco más por sufrir. Eres una semilla, esperando a germinar y lograr crecer para lograr vivir.

El hijo furioso con su padre, tanto que casi le salía vapor por las orejas como una olla con agua hirviendo, tuvo que callar y respirar, y conseguir la serenidad del mismo mar, dado que apenas comenzaba el día.

Al volver a su casa para comer ya con la recolección y venta de cocos hecha, los esperaba su madre, con la mesa puesta y una gran sonrisa que iluminaba el patio como un gran lucero. Al verla Edgar solo pudo sonreír.

Ya en la mesa sentados el padre de Edgar lo encaró por lo sucedió en la mañana.

Padre.-Sabes que todas esas cosas que te adolecen son solo la cereza del pastel y por centrarse tanto en esa cereza, te pierdes de todo lo demás, la masa, el merengue, el relleno y su delicioso sabor. Si ahorita mismo te dieran cien mil pesos, pero en el instante que los recibieras, perdieras a tu madre, te puedo asegurar que esos cien mil pesos no te calmarán, no te podrían hacer feliz en lo más mínimo, serán tan funcionales para tu tristeza como lo son unas espuelas son caballo. La felicidad no se encuentra en los grandes lujos o las cosas materiales, sino en el valor que le asignas a cada cosa de la vida, desde tener trabajo, tener un hijo o simplemente estar con tu familia sentada y con un plato sobre la mesa.

FIN.



# ENSAYOS

# “SOCIEDAD DUAL”

Por: Tiffani Nava Fuentes

Introducción:

Pertenece a una sociedad en donde todos estamos interconectados, todo fluye a un nivel de velocidad impresionante, hay bullicio en todas partes, diversión, excesos, redes sociales, etc. a eso, la sociedad actual le llama: felicidad.

Este ensayo es una crítica hacia lo efímero que resulta lo que ahora se define como: “estar felices” y a la dualidad que se encuentra entre la sociedad urbana y rural.

Desarrollo:

No se puede adjudicar la “culpa” a un ser individual de creer que esto es felicidad, este sentido generalizado proviene de una serie de dogmas culturales que se inyectan en los pensamientos de los sujetos que conforman un ecosistema como el occidental.

A esto el autor Jean- Paul dice:

“Este ideal se construye según las formas y los criterios que son suministrados por la cultura y la sociedad: la concepción de la felicidad varía según la Época y el tipo de sociedad”. (2007; 57)

Retomemos lo anterior y hagamos la comparación de los ideales que tienen una persona que vive en una zona rural, con alguien de la zona urbana. ¿Es realmente considerable comparar la felicidad que habita en esta polaridad? Consideremos que sí, pues, en una zona rural se mantiene una conexión más espiritual, menos veloz, más entrañable, en comparación con lo vacío que resulta vivir en la metrópolis donde todo es “córrele que te alcanzo”. Tomemos la tranquilidad que se vive en una zona rural como un factor predominante para que los residentes lleguen a ser más “felices”, esta, les brinda la oportunidad de conectarse con la naturaleza, y, el significado de naturaleza es: libertad. Citemos a Jean- Paul:

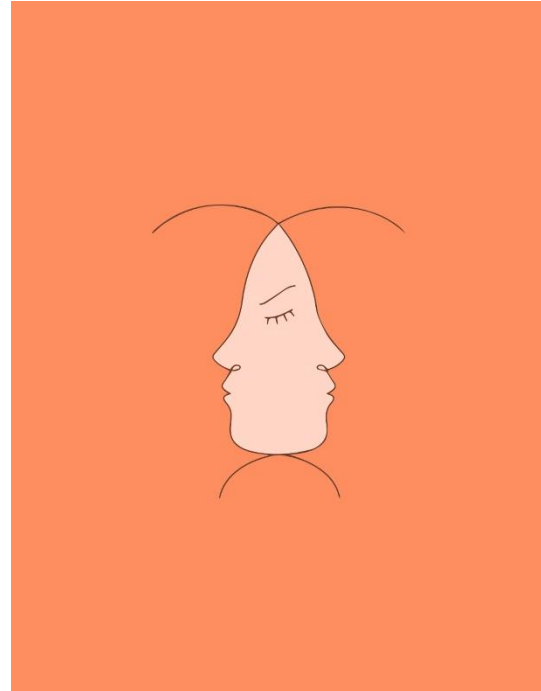
“Si un hombre vive en la miseria física y moral, si su libertad y su dignidad de ser humano no son más que palabras, resulta hasta indecente hablar de felicidad. (Jean- Paul, 2007; 57)

Es importante considerar la subjetividad de las percepciones de los individuos, pues, podemos hablar de una felicidad generalizada que habita en lo rural, pero, no estamos afirmando que, en lo urbano esta no habite. Sin embargo, si podemos afirmar que, en la sociedad rural esta es mejor apreciada que en el bullicio de la ciudad, pues, es tanto el ruido que los sentidos llegan a perderse, o a confundirse con el placer, gracias a las facilidades encontradas.



La cantidad de espacios públicos como plazas, cines, centros comerciales, antros y demás nos ofrecen nos llevan a tener placeres todos los días, sin embargo, “la felicidad no es placer, ya que este último indica la satisfacción momentánea de una tendencia particular; sigue siendo limitado, superficial y efímero.” (Jean- Paul, 2007; 57)

Hablemos entonces de esta posibilidad de percepción que cada individuo puede tener para tomar cada situación como quiera, pero, es importante concentrarse en aquello que es el verdadero significado de felicidad.



#### Conclusión:

Para terminar, es necesario hacer énfasis en que: cada persona tiene arraigado un sentido de felicidad distinto, un sentido de vida distinto.

Lo que se desea aclarar en este ensayo es: que es más fácil encontrar un sentido de felicidad fuera, donde todo es tranquilidad y te concentras en quién eres como persona, lejos de las expectativas de los demás.

Es importante entonces, comenzar a re-pensar que tan tranquilo es nuestro espacio, cuántas veces analizamos nuestros actos, y cómo estos nos provocan emociones en nuestro ser. Considerémonos como nuestra propia naturaleza, la cual nos permitirá introspección.

#### Referencias:

Jean- Paul. (2007) “LA FELICIDAD”. Praxis filosófica. Universidad del Valle. Recuperado de:

<https://www.redalyc.org/pdf/2090/209014642004.pdf>

## ¿LA FELICIDAD ES UNA OPCIÓN?

Por: **Andrea Melissa Cabrera Estrada**

En épocas pasadas han existido distintas corrientes de pensamiento que han definido a la felicidad de diferentes maneras una de ellas radica en la idea de que ser feliz implica lograr la autorrealización y alcanzar las metas que nos hemos propuesto, logrando un estado de plenitud y armonía del alma. Otros pensadores afirman la idea de que la felicidad es valerse por sí mismos, ser autosuficientes y no tener que depender de nadie. Así como también se tiene la idea de que la felicidad es cuando una persona es ajena a lo material y sigue una vida basada en la razón, y la virtud. Y otra teoría principal del significado de la felicidad la experimentación de placer, nivel físico e intelectual, y carecer de sufrimiento. Actualmente existen diversas maneras de ver la felicidad debido a que cada persona percibe las cosas de maneras completamente distintas a los demás, por ejemplo hay quienes piensan que la felicidad ni siquiera existe o sea algo posible, así como hay personas que piensan que en realidad la afamada felicidad no existe y solo se basa en momentos pasajeros que nos hacen sentir a gusto o alegres; y por otro lado existen personas positivas que creen fielmente en la felicidad y en sus mil maneras de llegar a ella.

Existen tantas definiciones de ella como formas de expresarla: tanto un sentimiento, como alcanzar una meta en la vida, así como tener buena salud (en varias ocasiones se ha establecido que las personas felices muestran un mejor estado de salud y físico, pues el sistema inmunológico se ve fortalecido). Sea cual sea, sin duda, ser feliz es una aspiración de todos los seres humanos, que la ciencia ha tomado muy en serio (Juárez, 2016).

Definiciones sobre este concepto hay muchos, ¿pero realmente qué es?, la felicidad no es un hecho que se deba perseguir constantemente pues sería desgastante y frustrante, el significado en realidad es el cómo se camina por la vida, esto quiere decir que más que ser un fin es el camino, el sentido que se le da a las situaciones que se presentan diariamente, ya que de lo negativo se puede obtener algo positivo (Romero, 2017). Es por ello que el problema de la felicidad aparece cuando se cree que ésta debe permear toda la vida, y no es así ya que debemos transitar por cada emoción como la tristeza, ira, culpa, desesperación, ansiedad, miedo, alegría, entusiasmo, diversión, gozo, pasión, etcétera.

Aceptar las condiciones que se presentan en la vida es una forma de percibir la felicidad, pues se ve relacionado con la sensación de creer y tener esperanza en el futuro, en que las cosas estarán bien, sentirse con ánimos y en una situación en la cual parece que las relaciones marchan de manera positiva a pesar de no ser así, ello de acuerdo con científicos de la Universidad Nacional Autónoma de México (Sánchez, 2017).

A lo largo de la experiencia rural ignaciana ocurrieron diversas vivencias y en lo personal las que marcaron mi experiencia fue haber convivido junto con mis amigas sucesos que nunca habríamos imaginado vivir, pues convivimos por un día con una familia trabajadora originaria de una comunidad rural a las afueras de Acapulco, durante el día el objetivo era vivir como lo hacen las familias de aquella comunidad sin contar con las comodidades de la ciudad.

Bañamos a un cerdo bebé y limpiamos sus heces, alimentamos gallinas, cocinamos con leña, entre otras; pero lo más importante fue la convivencia que tuvimos con estas personas, ya que después de conocer su estilo de vida distinto son felices y no creen necesitar otra cosa, más que estar unidos en familia, trabajar duro y esforzarse para poder ser mejor en distintos aspectos.

Por ejemplo el padre de familia todos los días yendo a trabajar a distancias largas pero con la satisfacción de llevar el pan a la casa y dar educación a sus hijos; aunque hubo un hecho en específico que me hace ver reflejado el concepto de la felicidad, esto es, el día a día de Cristian el hijo mayor de la familia, pues él actualmente se encuentra estudiando en la Universidad Autónoma de Guerrero en Acapulco entonces se debe despertar cada mañana de lunes a viernes desde las 4 am para



lograr llegar a su primer clase haciéndose un camino largo de igual manera ocurre a su regreso, pero, ¿Por qué lo resalto? porque muchas veces las personas viven quejándose de los pequeños esfuerzos que hacen diariamente y Cristian no se queja de hecho él se encuentra motivado pues está teniendo la oportunidad de estudiar y mejorar sus condiciones de vida, él ve lo positivo de lo que para muchos podría ser negativo.

La felicidad está dentro de cada persona, por lo que cada uno tiene el poder de ser feliz o no, claro que habrá momentos difíciles, pero en ello no radica la felicidad.

#### Referencias:

La felicidad es saludable, Claudia Juárez, UNAM, 2016

Negativa, la búsqueda obsesiva de la felicidad, Hugo Sánchez, UNAM, 2017

Negativa, la búsqueda obsesiva de la felicidad, Laura Romero, UNAM, 2017

# “LA FELICIDAD ES RELATIVA”

**Por: Paola Sarahí Palacios Gómez**

Introducción:

La felicidad puede significar mucho para unos y puede significar poco para otros, puede cambiar la percepción de este concepto de un momento para otro a su vez.

Podemos ser felices sin siquiera darnos cuenta, pienso que vivimos cegados ante algunas situaciones que son las que realmente debemos apreciar para saber que lo somos. Esto fue lo que pasó después de la experiencia rural a la que asistí.

Desarrollo:

Al vivir esta experiencia me di cuenta que era feliz, pero que quizás no lo reconocía, la felicidad para mí es la familia y el amor, ahora lo tengo muy claro; después de esa experiencia me di cuenta de las cosas que son verdaderamente importantes, las personas también te hacen entrar en razón y a veces sin decírtelo directamente y fue lo que me ayudó a darme cuenta de todo.

Después de la experiencia aprendí a valorar cada gramo de comida, cada centavo es relativo entre unas personas y otras, los lujos también lo son.

La felicidad en esas personas con las que conviví se basa en la simplicidad, las cosas materiales sobran, felicidad es haber tenido una buena pesca por las mañanas para conseguir suficiente alimento para sus próximos días, felicidad es cuidar a sus gallos, es ir a visitar a doña Mari, echarse una buena platica con el compadre, jugar con tus vecinos, ir al pueblo más cercano para ir al tianguis, felicidad es montar a caballo, es subirte a la palmera para disfrutar de unos cocos frescos, esas pequeñas cosas que yo en algún momento considere aburridas para esas personas es felicidad, lo viví, lo experimente junto con mis compañeros, valore el tiempo de las personas que nos atendieron aprendimos a ser agradecidos, no solo con las personas, también con la naturaleza, comprendí que la naturaleza es parte indispensable de su día a día, agradecen a las palmeras por brindarles cocos, al río por permitirles tener una buena pesca.

Dentro de la búsqueda sobre la felicidad.

“Si pregunta a alguien dónde se encuentra la felicidad, normalmente encontrará respuestas que hacen referencia a lo externo, a lo que se desvanece, a lo que está más afuera de nuestro control que bajo el mismo. Salud, dinero y amor y el que tenga esas tres cosas que le dé gracias a Dios o eso dice la conocida canción.



Pero la realidad es que no es así, ni la salud, ni el dinero ni el amor dan la felicidad y creer que su estado de ánimo depende de que estas áreas de su vida funcionen es un gran error, que al final le llevará a ser más infeliz.” (García, 2016)

Reafirmo esta opinión, hay veces que llega un punto donde, el teléfono me aburre, la computadora por igual y solo pienso en estar en una hamaca amarrada a un árbol y sentir el aire, escuchar el ruido de los gallos de aquella comunidad o irme a echar un chapuzón al río.

## Conclusión

La felicidad que yo percibo actualmente es tener a mi familia, llegar a casa y escuchar la voz de mi mamá, diciéndome que está la comida lista, sentarme y platicar con mi hermana, los fines de semana emocionarnos por jugar lotería, después de esa experiencia mi conexión con la naturaleza aumentó, empezando por sembrar alimentos propios, lo cual es algo que disfruto mucho, que me da felicidad más allá de las cosas materiales. Muchas veces recuerdo aquella comunidad que me terminó de enseñar donde empieza la felicidad asumiendo que empieza en mi interior y mi plenitud, recordando los frijoles recalentados, las tortillas hechas a mano o los cocos frescos.

“La felicidad humana generalmente no se logra con grandes golpes de suerte, que pueden ocurrir pocas veces, sino con pequeñas cosas que ocurren todos los días” (Franklin, 2013)

## Referencias

B. García. (2016). La felicidad. Recuperado el 28 de abril de 2020 de <https://www.lavozdelsandinismo.com/salud/2016-06-29/percepcion-la-felicidad/>  
<https://www.elespectador.com/noticias/actualidad/diez-frases-celebres-sobre-felicidad-articulo-411471>